

136/2014

28 noviembre de 2014

Trinidad Deiros*

EUFOR RCA: UNA MISIÓN MILITAR
EN MEDIO DEL MARASMO POLÍTICO
CENTROAFRICANO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EUFOR RCA: UNA MISIÓN MILITAR EN MEDIO DEL MARASMO POLÍTICO CENTROAFRICANO

Resumen:

El despliegue de la misión de la Unión Europea en República Centroafricana, EUFOR RCA, ha representado una mejora sustancial de la seguridad en Bangui, especialmente en el 3º y 5º distrito, epicentro de la violencia en la ciudad, cuya seguridad corre a cargo de la misión, y fundamentalmente de los contingentes militar y policial español. Sin embargo, la buena acogida entre la población y los logros de esta operación se han visto ensombrecidos por un nuevo estallido de violencia en octubre. Estos graves incidentes han germinado al amparo del marasmo político y la debilidad de un gobierno de transición atezado entre la necesidad de negociar para alcanzar un acuerdo político y el chantaje de los grupos armados. Lo sucedido en la capital centroafricana demuestra, una vez más, que para que la RCA se levante de su postración, la acción militar y policial internacional en este país deben ir a la par de un desbloqueo de la situación política y de pasos decididos por parte de las autoridades centroafricanas y de la comunidad internacional para lograr un compromiso que fije las condiciones de la reconstrucción del Estado. El desafío que se presenta ahora es lograr ese acuerdo de paz, sin por ello pagarlo al precio de la impunidad de los criminales de guerra.

Abstract:

The deployment of the EU mission in Central African Republic, EUFOR RCA, has represented a substantial improvement of the security in Bangui, especially in the 3rd and 5th district, epicentre of violence in the city, whose security is mainly provided by the Spanish military and police contingent. However, the popularity of this operation and its achievements have been overshadowed by a new outbreak of violence in October. The root of these serious incidents are in the political stagnation and weakness of the transitional government. Once again, the last events in Bangui proves that the international military and police action in Central Africa should be accompanied by the end of the deadlock of the political process. Both Central African authorities and international community should take definitive steps to achieve a political agreement. Nevertheless, this agreement should not be paid with the high price of impunity.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

EUFOR RCA, gobierno centroafricano, violencia, fuerzas especiales, GAR, GOE, Seleka, Antibalaka, corrupción, impunidad, señores de la guerra.

Keywords:

EUFOR RCA, Central African government, violence, special forces, GAR, GOE, Seleka, Antibalaka, corruption, impunity, war lords.

CONTEXTO Y GÉNESIS DE LA INTERVENCIÓN MILITAR EN RCA

Poner fecha al dolor del pueblo centroafricano es tarea ardua. A una colonización sangrienta siguió la independencia de Francia en 1960, que dio paso a sucesivos líderes golpistas más enfrascados en aumentar su peculio que en “Alimentar, vestir, educar y proteger” a su pueblo: unos objetivos tan sensatos como lejanos aún hoy en día, y que fueron proclamados por Barthélemy Boganda, considerado el padre de la nación centroafricana.

La depredación institucional, la fusión entre “el funcionamiento de los grupos rebeldes y el bandidismo en el aparato del Estado”¹, y las ansias espurias de poder se elevaron a su máxima expresión en diciembre de 2012. Por entonces, una alianza de cinco grupos rebeldes a los que “a falta de nada mejor, unía el islam”², bautizada como Seleka, inicia una ofensiva en dirección a la capital, Bangui, para derrocar al ex golpista François Bozizé. En marzo de 2013, Seleka coloca a su líder, Michel Djotodia, en la jefatura de Estado tras haber recorrido y dejado atrás una tierra quemada de atrocidades en el que ya era el sexto país más subdesarrollado del mundo.³

Con un millón de personas refugiadas o desplazadas y las instituciones estatales aniquiladas, la comunidad internacional fuerza la dimisión de Djotodia el 10 de enero y también el repliegue de la exSeleka, disuelta formalmente en septiembre, hacia sus regiones feudo del norte. Sin embargo, desde el otoño de 2013, otro grupo armado, los Antibalaka, sin estructura paramilitar, ha tomado el testigo de muchas de las brutalidades cometidas en el sureste del país, especialmente contra la minoría musulmana, que se ha visto forzada a un éxodo masivo. Este grupo armado, que empezó como milicias de autodefensa ciudadana, ha degenerado en una mezcla de civiles, muchos de ellos menores de edad, grupos de exmilitares de las Fuerzas Armadas Centroafricanas (FACA)⁴, delincuentes de todo jaez y títeres del expresidente Bozizé.

¹ CHAUVIN Emmanuel y SEIGNOBOS Christian, “L’imbroglio Centrafricain. État, rebelles et bandits », *Afrique Contemporaine*, 2013/4 n° 248, p. 120.

² *Ibidem*. Los autores citados sostienen que el Islam era el único elemento de cohesión que unía a las heteróclitas facciones que componían la alianza Seleka.

³ En http://www.ve.undp.org/content/dam/venezuela/docs/Publicaciones/undp_ve_IDH_2013.pdf

⁴ Desde el pasado verano, sin embargo, se observa una tendencia de algunos antiguos FACA a desvincularse de los Antibalaka, quizás por la cada vez más evidente deriva hacia la delincuencia de esta milicia. En el último estallido de violencia de octubre, se han producido enfrentamientos entre FACA y Antibalaka. En otros casos, ex militares centroafricanos han patrullado por propia iniciativa los barrios para defender a los habitantes de los antibalaka. Entrevistas de la autora con habitantes de Bangui, octubre de 2012



Convoy de evacuación de musulmanes del barrio PK12 de Bangui. 27 de abril de 2014. Foto: Elena Lavín

La ofensiva y la toma de poder de los Seleka, su enfrentamiento con los antibalaka, y los ataques de unos y otros contra la población civil, generaron una situación que, además de provocar un enorme estallido de la violencia, amenazaba con elevar la tensión en una región marcada por el sistema regional de los conflictos de Chad y Darfur⁵; y convencieron a la comunidad internacional de que se imponía una intervención militar para asegurar un grado de estabilidad en el país que permitiera la reconstrucción del Estado. En el ánimo de Francia, Naciones Unidas y la Unión Europea pesó sin duda el temor a una “somalización” de la RCA, que terminara por abrir una línea de fractura de inestabilidad en el continente africano, convirtiendo Centroáfrica en un catalizador del sistema regional de conflicto citado y de otras amenazas regionales como es el yihadismo de Boko Haram en la cercana Nigeria.

En un escenario de conflicto armado no convencional, con grupos armados heteróclitos y un trasfondo de delincuencia y pillaje⁶, el planteamiento de una operación militar se presentaba

⁵ MARCHAL Roland, citado por MARTINELLI Bruno, « Les chemins de la haine », Mondafrique, (19.5.2014) En <http://mondafrique.com/lire/politique/2014/05/19/centrafrique-sur-les-chemins-de-la-haine>

⁶ La miseria extrema que padecen los centroafricanos, así como la práctica desaparición de las fuerzas de seguridad, lógicamente disparó los niveles de delincuencia al amparo del paraguas proporcionado por los grupos armados. De hecho, muchas bandas de ladrones, salteadores de caminos y otros bandidos se presentan a sí mismos como miembros de los grupos armados -en ocasiones, lo son- sobre todo en el caso de los antibalaka. La generalización de este fenómeno ha llevado incluso a este movimiento a tratar de desmarcarse

especialmente complejo, en especial para Francia, antigua potencia colonial. Su intervención podía ser vista como una injerencia neocolonial, y este motivo seguramente estuvo detrás de las reticencias de París a aumentar su implicación militar en el antiguo territorio del Oubangui-Chari. Sin embargo, en el otoño de 2013, ante la amenaza de que la crisis desestabilizara aún más la región, Francia se convence de que la gravedad de la situación demanda una respuesta militar, pero se resiste a liderarla. De ahí que plantee esta necesidad en Naciones Unidas⁷, no sólo para dotar a la misión de legitimidad a ojos de la opinión pública, sino con el fin de diluir su liderazgo y compartir su responsabilidad en la misión. El 5 de diciembre, el Consejo de Seguridad aprueba la resolución 2127⁸ por la que autoriza dos operaciones internacionales: la Misión bajo Liderazgo de la Unión Africana en Centroáfrica (MISCA)⁹, ahora integrada en la misión de la ONU para República Centroafricana, y la operación francesa bautizada como Sangarís.



Militares de la MISCA escoltan un convoy de evacuación de musulmanes de Bangui el 27 de abril de 2014. Foto: Elena Lavin.

de este fenómeno definiendo a las bandas de delincuentes que actúan bajo el nombre de su grupo como “falsos antibalaka”. Un intento de desvincularse de este carácter delictivo que se está revelando vano pues a menudo son los propios líderes antibalaka quienes ejecutan los robos, saqueos y atropellos de todo tipo. Recientemente, un líder antibalaka conocido como “Andilo” participó personalmente en el intento de secuestro de un trabajador occidental de una ONG, abortado por la aparición de una patrulla de la MINUSCA.

⁷ El aval del Consejo de Seguridad para la posterior intervención francesa en Centroáfrica se produce a petición de Francia que busca así dotar de legitimidad internacional una operación que París veía como potencialmente polémica, como así ha sido finalmente. <http://www.lefigaro.fr/international/2013/10/10/01003-20131010ARTFIG00574-l-onu-se-mobilise-pour-la-centrafrique.php>

⁸ En [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2127\(2013\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2127(2013))

⁹ El 15 de septiembre, buena parte de los efectivos de MISCA se integra en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA)

Sin embargo, la resolución que ampara la actuación de MISCA y Sangarís, anunciaba ya el compromiso de otra institución en cuanto a una posible intervención militar en la RCA: la Unión Europea. En la resolución 2127, el secretario general de Naciones Unidas se congratulaba¹⁰ del “firme compromiso de la Unión Europea (UE) en favor de la República Centroafricana, en particular las conclusiones del Consejo de Asuntos Exteriores de 21 de octubre de 2013 (...), acogiendo también con beneplácito las deliberaciones en curso en la UE sobre posible apoyo adicional”. Las bases de la operación europea quedaban así asentadas. La plasmación oficial de este “compromiso” al que aludía Ban Ki-moon llegaría el 10 de febrero¹¹, cuando el Consejo de la UE aprueba una misión militar en República Centroafricana, nombrada como EUFOR RCA¹².

EUFOR RCA: LEGITIMIDAD, MANDATO Y ESTRUCTURA

Legitimidad

En su manual “De la guerra”, Karl von Clausewitz sostiene que ésta es “la continuación de la política por otros medios”. Desde 1987, cuando se acuña el concepto del derecho o deber de injerencia humanitaria¹³, esa afirmación adquiere nuevos matices: el de la legitimación del uso de la fuerza militar, por encima del principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados, cuando está en juego la protección de los derechos humanos.

El principio de injerencia por motivos humanitarios ha sido y es polémico de cara a la opinión pública cuando entran en escena los medios militares y, con ello, “uno de los atributos más importantes de la capacidad militar”¹⁴: la capacidad de destruir. En las últimas décadas, las operaciones militares convencionales han visto cuestionada su “legitimidad frente a la opinión pública”¹⁵ de los países occidentales. Estos dos aspectos, en primer lugar, la necesidad de respetar de forma escrupulosa las reglas del derecho/deber de injerencia

¹⁰ Resolución 2127. p. 3.

¹¹ En http://eeas.europa.eu/csdp/missions-and-operations/eufor-rca/index_en.htm

¹² Para conocer con más detalle el proceso de gestación y los diferentes pasos que dieron las instituciones europeas antes de aprobar definitivamente la misión, ver DIEZ ALCALDE Jesús “España por la paz centroafricana: decidida participación en EUFOR RCA”, Documento de Análisis IEEE, p. 4-6. En http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA19-2014_Espana_EUFOR_RCA_JDA.pdf

¹³ El concepto de derecho (o deber) de injerencia humanitaria fue acuñado en 1987 por Mario Bettati y Bernard Kouchner, en el coloquio “Droit et morale humanitaire”, como la “facultad de intervención que el Consejo de Seguridad de la ONU se atribuye o autoriza sobre el territorio de un Estado dado que en él se cometen violaciones graves del Derecho humanitario o de los derechos humanos”. Citado en DE CASTRO SÁNCHEZ Claribel, “¿El fin de la soberanía nacional? El derecho de injerencia humanitario ante los últimos acontecimientos. Breves reflexiones”. Revista de Derecho de la UNED, nº 1, 2006, p. 145. En http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:RDUNED-2006-1-4FCBFC59&dsID=fin_soberania.pdf

¹⁴ GLOFFKA REYES Aleksí N. (Tte coronel del Ejército de Chile), “Brigada de Operaciones Especiales: elemento multiplicador de la Fuerza”, Military Review, United States Army Combined Arms Center, Edición Hispanoamericana, octubre de 2009, p. 12. En http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/Spanish/MilitaryReview_20091031_art005SPA.pdf

¹⁵ Ibídem. P. 12.

humanitaria y, en segundo lugar, la progresiva demanda de transparencia por parte de la población, han elevado el nivel de exigencia respecto a la legitimación de este tipo de operación.

Cuando se abordan operaciones militares como la que nos ocupa, en las que el público no tiene una percepción de amenaza directa a sus intereses personales ni a los de su Estado, este respeto se hace especialmente imperativo en la toma de decisión política. En el caso de la catastrófica situación en Centroáfrica, que dio pie a la decisión de la UE de plantear una misión militar, se reunían varias de las condiciones que la doctrina internacional suele tener en cuenta para acordar estas intervenciones: un Estado incapaz de proteger a sus ciudadanos, una población sometida a violaciones terribles de sus derechos humanos y un progresivo sesgo de persecución étnico-religiosa.

Como ya había sucedido cuando París planteó una operación internacional en Naciones Unidas, Francia fue la promotora de la idea de una misión europea. París solicitó la “solidaridad”¹⁶ de sus socios para esta misión en el país africano. La respuesta de la UE se concretó con una decisión favorable del Consejo, el 10 de febrero de 2014¹⁷, avalada por una nueva resolución, la 2134/2014, del Consejo de Seguridad.

Con todo, EUFOR RCA ha buscado una doble legitimidad. En primer lugar, la de Naciones Unidas, que el pasado 28 de enero subraya su disposición¹⁸ a considerar una operación “para apoyar a MISCA” en la resolución 2134¹⁹. El Consejo de Seguridad abrió entonces la puerta a una misión con amplias potestades, aprobada bajo el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, y lo por tanto habilitada a usar la fuerza para proteger a la población civil. Y como segundo aval, se sumó después la ratificación de la misión por parte del Consejo de la UE el 10 de febrero.

Mandato y estructura: una misión “puente”

El mandato de EUFOR RCA se plantea desde el principio dirigido a devolver “un entorno de seguridad”²⁰ a la capital centroafricana, Bangui, con la intención de pasar el testigo a la fuerza africana MISCA. Este diseño sufrió una modificación cuando Naciones Unidas aprueba posteriormente el despliegue de una misión de la ONU para Centroáfrica, MINUSCA²¹, que será finalmente quien tome el relevo de EUFOR RCA. Este modelo de intervención temporal con idea de facilitar la transición a otra misión internacional más prolongada en el tiempo hace de esta operación europea lo que se conoce como “misión puente”. Además de

¹⁶ http://www.euroefe.com/1311_noticias/2378652_la-ue-acuerda-el-primer-paso-para-enviar-mision-militar-a-r-centroafricana.html

¹⁷ http://eeas.europa.eu/csdp/missions-and-operations/eufor-rca/index_en.htm

¹⁸ DÍEZ ALCALDE, Jesús, *Ibíd.* P. 5

¹⁹ En <http://www.refworld.org/cgi-bin/telex/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=52f105da4>

²⁰ La información sobre el mandato y la misión de EUFOR RCA proceden tanto de la página oficial de la operación, como de sucesivas entrevistas con el comandante Alejandro Martínez Nacarino, jefe de operaciones de la fuerza militar española y oficial de prensa en junio y julio de 2014.

²¹ <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minusca/>

garantizar la seguridad en Bangui, EUFOR tiene el mandato de proteger a las poblaciones civiles más amenazadas y facilitar el acceso a la asistencia humanitaria.

La operación europea “se plantea desde dos aspectos, el policial y el militar, aunque se trata de una misión europea única, lo que constituye una gran novedad”²². El Cuartel General Operativo (OHQ) en Larissa (Grecia) está al mando del general francés Philippe Pontières, mientras que el Cuartel General de la Fuerza (FHQ) tiene su base en Bangui, liderado por el general Thierry Lyon. La misión presenta tres componentes que dependen del Cuartel General y del Estado Mayor: el primero es un batallón multinacional, compuesto por 400 soldados, integrados por militares de países como Francia, Estonia, Letonia y Georgia. El segundo es el mando componente de operaciones especiales, liderado y conformado únicamente por España. El tercer componente es de la Gendarmería Europea, EUROGENDFOR²³, en el que se integran gendarmes de Estados como Francia y Polonia, al igual que una sección de los Grupos de Acción Rápida (GAR) de la Guardia Civil. En total, 750 efectivos²⁴, en los que están representados también países como Finlandia e Italia.

LA PARTICIPACIÓN DE ESPAÑA

Tradicionalmente centrada en Iberoamérica y en el Magreb, la política exterior de España empezó a mirar más allá en la década de los años 2000, con la elaboración de un primer Plan de Acción para África Subsahariana (2001), precedente de los sucesivos Planes África, en los que se sitúa ya este continente como una región prioritaria en la agenda política y de seguridad española. En el plan para el período 2006-2008, esta tendencia se convierte en compromiso firme cuando se establece que el primer objetivo de la política exterior española hacia la región será la de participar en el “afianzamiento de la democracia, la paz y la seguridad en África”. Fenómenos como el terrorismo yihadista, las importantes oportunidades económicas que ofrece el continente africano, así como la inmigración irregular, no han sido ajenos a esta reciente prioridad de la política exterior española. En esta orientación, sumada al compromiso que España mantiene con sus socios de la UE, se puede situar el origen de la decisión española de participar en EUFOR RCA.

Tras la petición de París²⁵, España fue uno de los primeros países “en comprometerse”²⁶ a aportar tropas para la República Centroafricana, una operación cuya duración inicial prevista se fijó en seis meses y cuyo coste para las arcas europeas se calculó en 29,5 millones de

²² Entrevista con el jefe de Estado Mayor de EUFOR RCA, coronel Juan J. Martín. 27 de julio de 2014. Bangui.

²³ <http://www.eurogendfor.org/espa-ol/misiones-de-eurogendfor/eurogendfor-car-esp>

²⁴ Cifra ofrecida por el teniente coronel Mario Renna, portavoz oficial de EUFOR RCA. Entrevista con la autora, 24 de octubre de 2014.

²⁵ El coronel Martín confirmó este extremo. Entrevista citada con la autora.

²⁶ *Ibidem*.

euros. El 7 de noviembre, a petición de la presidencia centroafricana, el Consejo de la UE²⁷ decidió prorrogar EUFOR RCA hasta el 15 de marzo de 2015.

España puso a disposición de la UE dos unidades de élite de las consideradas como “de altas capacidades” por su nivel de formación y operatividad; la primera está compuesta por 50 militares del Grupo de Operaciones Especiales (GOE) Caballero Legionario Maderal Oleaga XIX²⁸, y la segunda incluye a una sección de 25 agentes de los Grupos de Acción Rápida (GAR) de la Guardia Civil²⁹. Ambas unidades destinadas a integrarse en el componente militar y de gendarmería de EUFOR RCA, respectivamente.

A estos efectivos se suman diez oficiales destacados en el Cuartel General Operacional de Larissa, y el Cuartel General de la Fuerza en la capital centroafricana, Bangui. El jefe del Estado Mayor de EUFOR RCA, el coronel Juan José Martín³⁰, es el oficial español de más alta graduación y *número dos* de la misión europea.

En el momento en el que el contingente español llega a Bangui, las condiciones generales de seguridad de la capital eran pésimas. El mismo 29 de mayo³¹ en que los militares y guardias civiles aterrizaron en la ciudad, un ataque de supuestos milicianos Seleka a la iglesia Nôtre Dame de Fatima, situada en el 3º distrito de la capital, había dejado 15 muertos. El ataque provocó una oleada de protestas en la ciudad que permaneció varios días paralizada, con las calles cortadas por barricadas y manifestaciones que, en no pocos casos, degeneraron en enfrentamientos con los soldados de MISCA y Sangarís.

El atentado contra la iglesia de Fátima fue interpretado como una represalia por el brutal asesinato, tres días antes, de tres adolescentes musulmanes, que fueron raptados por un grupo de antibalakas cuando se dirigían a un partido de reconciliación. Sus cadáveres aparecieron poco después mutilados y con el corazón arrancado. Este asesinato tuvo lugar en el 3º distrito de Bangui, cuyo corazón es el barrio musulmán, el PK5, y fue precisamente uno de los dos vecindarios, junto con el 5º, donde despliega el contingente español. Estos dos distritos, aledaños al aeropuerto, concentraban buena parte de los crímenes en la capital centroafricana.

La situación en el 3º distrito y en su enclave musulmán era especialmente grave. En enero de 2014, cuando la Seleka es desalojada del poder, los antibalaka lanzan definitivamente una persecución encarnizada contra los musulmanes del país, a quienes asimilan sin distinción con los brutales seleka. El resultado es que, de los alrededor de 100.000 musulmanes que se

²⁷ http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=OJ:JOL_2014_325_R_0007&from=EN

²⁸ Para más información sobre los orígenes de esta unidad de operaciones especiales, ver http://www.ejercito.mde.es/unidades/Alicante/cg_moe/Historial/index.html_917635131.html

²⁹ Para más información sobre los GAR de la Guardia Civil, ver [http://www.interior.gob.es/documents/642317/1203227/GAR+Grupo+de+Acci%C3%B3n+R%C3%A1pida+\(Guardia+Civil\)%20\(NIPO+126-09-075-2\).pdf/3d981c56-6a69-481b-9e7d-935a0c25a7db](http://www.interior.gob.es/documents/642317/1203227/GAR+Grupo+de+Acci%C3%B3n+R%C3%A1pida+(Guardia+Civil)%20(NIPO+126-09-075-2).pdf/3d981c56-6a69-481b-9e7d-935a0c25a7db)

³⁰ En el momento de redactar este artículo, aunque está previsto un relevo para los mandos y, en general para el contingente español para finales de noviembre.

³¹ <http://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/2014/05/DGC-140529-despliegue-contingente-republica-centroafricana.html>

calcula vivían en Bangui, a la llegada de las tropas europeas solo quedaban entre 2.000 y 3.000 sitiados en el barrio PK5, donde de forma regular los antibalaka entraban para cometer asesinatos.

Ali Yahia Waziri, imán de la mezquita Ali Babolo, sostiene³² que entre diciembre y los últimos días de mayo, cuando recibió los cadáveres de los tres jóvenes masacrados, un total de 595 personas pasaron por su morgue. El mercado aledaño al PK5, otrora el más grande de la ciudad, había sido abandonado y las casas de la zona en su mayor parte estaban semiderruidas después de haber ardido. Escondidos entre las ruinas, los antibalakas acechaban a los musulmanes quienes, atemorizados, no osaban salir del barrio, excepto en el caso de los radicales islámicos que cometían atrocidades como el ataque a Nôtre Dame de Fátima. La mayoría de los cristianos que habitaba el vecindario lo había abandonado el 5 de diciembre para refugiarse en diferentes campos de desplazados, especialmente en el del aeropuerto de Mpoko. Ese día, una ofensiva antibalaka provocó una brutal represalia de los seleka, que masacraron a entre 500 y 1.000 personas en apenas unos días³³.



Casas destruidas en el 3º distrito de Bangui.

³² Entrevista con la autora en Bangui, 3 de junio de 2014.

³³ Cruz Roja fijó el recuento en alrededor de 500 personas, Amnistía Internacional lo elevó al doble.

La tremenda violencia desencadenada en el 3º distrito había acabado también con su actividad comercial. La sucursal bancaria estaba cerrada, las escuelas clausuradas y los taxis de la ciudad no se atrevían a pasar por la avenida Koudoukou, su principal arteria, rebautizada como “Avenida de la Muerte”. En este contexto, y en medio de un clima de opinión pública muy desfavorable a la operación francesa Sangarís –el barrio estaba cubierto de pintadas contra Francia y los soldados franceses, acusados de parcialidad en favor de los cristianos–, los militares y guardias civiles españoles empiezan a patrullar en la zona. Su objetivo era convertir, tanto el tercer como el quinto distrito, en los oasis de seguridad que buscaba la misión, y así eliminar uno de los dos principales focos de conflicto de la capital.



Pintada contra Francia en el barrio musulmán de Bangui. Julio de 2014

Aproximación indirecta para un conflicto complejo

A la llegada del contingente española a Bangui, la situación de inseguridad que atenazaba la reconstrucción del país iba de la mano de una situación de bloqueo e indefinición política. Una muestra de este callejón sin salida, de la dificultad de llegar a compromisos por parte del Ejecutivo y de las presiones de las denominadas “fuerzas vivas” de la nación –un eufemismo que incluye a los grupos armados del país africano– es que la presidenta de Transición, Catherine Samba-Panza, tardó casi tres meses en afrontar la anunciada remodelación de su gabinete, los que transcurrieron desde el 6 de mayo al 22 de agosto

cuando por fin se da a conocer el nuevo gobierno, encabezado por el musulmán Mahamat Kamoun³⁴.

La “complejidad y la naturaleza” de la situación en la RCA, explica el coronel Martín³⁵, pesó a la hora de poner a la disposición de la UE un GOE del Ejército de Tierra y una sección de los GAR, al igual que el hecho de que “España, en los últimos años, ha venido otorgando especial importancia a las operaciones especiales”. El conflicto centroafricano es un ejemplo de situación compleja en la que una fuerza militar tiene frente a sí a un enemigo con menores capacidades convencionales pero con un excelente conocimiento del terreno y, como ha sido el caso de los antibalaka, con cobertura por parte de un sector de la población: una situación que está empezando a mutar en un franco rechazo de la mano de los atropellos cometidos por estos milicianos.

En Centroáfrica, las condiciones y la asimetría del enfrentamiento apuntaban a la necesidad de recurrir a lo que en el pensamiento militar se ha venido en llamar aproximación indirecta, en la que el factor clave, más que la capacidad de destrucción, es la desactivación de los mecanismos de protección del enemigo y su fortaleza moral, a través de la disuasión y la persuasión que busca “vencer la voluntad adversaria por medios no militares o convencionales”³⁶. En el caso de los antibalaka, que dictaban su ley en Bangui a la llegada de EUFOR, estos mecanismos de protección se basaban, por un lado, en la impunidad que les daba la ausencia de fuerzas militares y de seguridad y, por otro, en el apoyo de la población.

Cuando se plantea una aproximación indirecta, las fuerzas especiales “constituyen una herramienta eficaz para actuar con operaciones particularmente precisas y repercusiones potencialmente importantes, dos atributos que las sitúan en el centro del panorama de posibilidades de respuesta militar en la conducción político-estratégica”³⁷. Una hipótesis que parece avalada por la misión inicial francesa, pues empezó por desplegar unidades convencionales en Bangui sin conseguir con ello contener la violencia. Así, en un conflicto de este tipo se puede sostener que “el empleo de unidades convencionales en determinadas circunstancias, pareciera que sólo incrementa los niveles de violencia sin obtener los efectos buscados”³⁸.

Dentro de este planeamiento, en el caso de la intervención española, los militares y guardias civiles aseguran que su “obsesión ha sido conectar con la población”³⁹. Para lograr ese objetivo, España partía sin el lastre del legado de la colonización francesa que, sin duda, ha

³⁴ <http://www.jeuneafrique.com/Article/ARTJA20140822155212/>

³⁵ Las declaraciones del coronel Martín proceden, no sólo de la entrevista citada, sino también de diferentes conversaciones mantenidas entre mayo y octubre de 2014.

³⁶ GLOFFKA REYES Aleks N., op. cit, p. 15

³⁷ *Ibidem*, p. 12

³⁸ *Ibid*, p.13.

³⁹ Entrevistas citadas con el coronel Martín, con el jefe del contingente militar español y del mando de operaciones especiales, Teniente coronel Javier Lucas de Soto, y con el jefe del contingente de la Guardia Civil en EUFOR RCA, capitán Alejandro González Sanabria, Bangui, mayo-agosto de 2014.

tenido peso en el mal clima de opinión pública hacia la operación Sangarís. Esta “ventaja”⁴⁰ inicial respecto a la aceptación social, sin embargo, se vio catalizada, recalca el teniente coronel Javier Lucas de Soto⁴¹, por una “preparación concienzuda, que incluyó dos meses de clases de sango, la lengua nacional, un aspecto que ha permitido a los soldados saludar y mantener conversaciones sencillas con los centroafricanos, un aspecto que agradecen especialmente”⁴².



Integrante del GOE Maderal Oleaga en el mercado de la avenida Koudokou. Julio de 2014

Conseguir una buena sintonía con la población se planteó como un objetivo fundamental por dos razones. La primera es que esta misión se desarrolla, como la mayoría de los conflictos modernos, en medio de una ciudad y de una población civil extremadamente desprotegida y sometida a una “violencia extrema que ha dejado hondas cicatrices”⁴³. La segunda es que la presencia de elementos radicales y de los grupos armados en los barrios donde despliega el contingente español hacía imprescindible obtener una buena interlocución para garantizarse tanto el apoyo de la población civil moderada como las condiciones que permitieran las labores de inteligencia.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ Jefe del contingente militar español en el momento de la redacción de este análisis.

⁴² *Ibid*.

⁴³ Entrevista con el Teniente Coronel Mario Renna, portavoz de EUFOR RCA. Bangui, 24 de octubre de 2014.

En el caso de los GAR, el capitán Alejandro González Sanabria⁴⁴ recalca que otro de sus objetivos primordiales es “contribuir a estabilizar la zona desde un punto de vista policial y ayudar a reconstruir el nexo entre el sistema de seguridad y el judicial”, un paso imprescindible para luchar contra la impunidad.

Una misión bien acogida

Durante un patrullaje por el barrio musulmán de la ciudad efectuado por miembros del contingente militar español de EUFOR RCA –en el que la autora tuvo ocasión de participar con vistas a la realización de un reportaje⁴⁵– la población, en su mayoría musulmanes pero también algunos de los escasos cristianos que quedan en el barrio, dispensó una buena acogida a los soldados. Los comerciantes y transeúntes entrevistados señalaron que los españoles “trabajaban bien”, eran “neutrales” y también que la situación en el vecindario había mejorado desde su llegada, así como que los soldados y guardias civiles habían “dado confianza al habitante”. Otra de las personas entrevistadas afirmó que los antibalaka no entraban en la zona desde la llegada de las tropas y agentes de EUFOR RCA⁴⁶, una afirmación avalada por el hecho de que, en aquel momento, no se había registrado ningún nuevo asesinato masivo de musulmanes.



Blindado Lince del contingente español en la Avenida Koudokou (barrio musulmán de Bangui). Julio de 2014.

⁴⁴ Jefe del contingente de la Guardia Civil en EUFOR RCA en el momento de la redacción del análisis.

⁴⁵ El patrullaje quedó reflejado en un artículo publicado en el diario digital El Confidencial. En http://www.elconfidencial.com/mundo/2014-08-02/soldados-de-elite-espanoles-para-protger-a-los-ultimos-musulmanes-de-bangui_164955/

⁴⁶ Todos los entrecomillados están disponibles en el artículo citado de El Confidencial.

Los medios de comunicación centroafricanos e internacionales también han descrito en términos generalmente positivos el trabajo de la misión y la acogida de la población. Por ejemplo, un despacho de la agencia France Presse (AFP)⁴⁷ del pasado ocho de agosto recalca: “Van al encuentro de la gente, patrullan a pie de noche en los barrios y responden a las llamadas de urgencia: los soldados de la fuerza europea disfrutaban de una sorprendente popularidad que contrasta con las habituales invectivas lanzadas contra las otras fuerzas internacionales”.

El artículo, que señala que la misión empezó con “mal pie” por las dificultades para alcanzar el número de efectivos que se habían solicitado a los Estados Europeos, reproduce después entrecomillados de varios habitantes del enclave musulmán PK5: “Es verdad, EUFOR desempeña bien su papel”, explica Ahmat Amadou Soumailou, comerciante citado del barrio PK5. Otro centroafricano, el profesor Josué Sanza, recalca que, en su sector “de noche, van a pie⁴⁸, seguidos de sus coches. Cuando identifican a personas armadas ilegalmente rodean a los individuos sospechosos y los neutralizan sin violencia”.



Soldados del GOE Maderal Oleaga XIX en la rotonda del Almirante Koudokou, PK5, Bangui. Julio de 2014

⁴⁷ <http://www.afp.com/fr/info/bangui-contre-linsecurite-leufor-fait-du-bon-boulot>

⁴⁸ Uno de los reproches que la población centroafricana, y también algunos periodistas locales y extranjeros, dirigían inicialmente a los Sangarís es que los soldados franceses no descendían nunca de los blindados ni patrullaban a pie, una actitud que los centroafricanos interpretaban como desdeñosa y que atribuían también al deseo de “no querer correr riesgos”. La popularidad de EUFOR RCA presenta además un aspecto paradójico; si bien, las tropas europeas incluyen también a numerosos soldados franceses, de hecho Francia es el país que comanda la operación al aportar el mayor número de tropas, estos efectivos son vistos por la población más como miembros de EUFOR que como franceses. Entrevistas con civiles centroafricanos, abril-octubre 2014.

El diario digital “La Nouvelle Centrafrique”, por su parte, publicó dos meses después del despliegue de la misión un artículo⁴⁹ titulado “EUFOR RCA, lo más en eficacia”, señalando que esta operación había conseguido pacificar “en tan solo ocho semanas” los dos distritos encomendados fundamentalmente al contingente español.

UN SALTO ATRÁS: LA OLEADA DE VIOLENCIA DE OCTUBRE

Como muestra de que la seguridad estaba experimentando progresos en Bangui, la única agencia bancaria y la comisaría del enclave musulmán reabrieron sus puertas en agosto, lo que impulsó la lenta recuperación de la actividad económica. Para entonces, los taxistas ya habían vuelto a transitar por el barrio y mujeres cristianas acudían a vender fruta y verdura a sus calles. Sin embargo, cuando parecía que esta dinámica positiva tenía visos de afianzarse, a principios de octubre se produce un salto atrás, que retrotrae a Bangui a los convulsos días del mes de abril con barricadas en las calles, asesinatos entre las diferentes comunidades y brutales linchamientos.

El estallido de violencia que tuvo lugar a partir del 7 de octubre ha sido paradigmático de cómo una misión militar necesita ir de la mano de avances políticos para afianzar sus logros y erradicar las causas profundas del conflicto. Los hechos partieron de un incidente que, aun siendo grave, se hubiera quedado en eso de no haber sido rentabilizado por los antibalaka, que lo utilizaron para conseguir sus objetivos políticos y clientelistas. Ese día, un supuesto exseleka, musulmán del barrio PK5 que hirió a varias personas tras arrojar granadas en el barrio capitalino de Gobongo, fue linchado y su cadáver quemado. Este asesinato desencadenó el habitual ciclo de venganza, que llegó en forma de linchamiento de un taxista cristiano por parte de radicales musulmanes. En 48 horas, según la Cruz Roja, doce personas murieron en la capital centroafricana.

Los antibalaka utilizaron estos incidentes como excusa para espolear la ira popular, con el incentivo del habitual reparto de dinero⁵⁰ entre una población desposeída. Al mismo tiempo que una huelga de taxistas, en protesta por la muerte de su compañero, paralizaba la ciudad; los antibalaka cubrieron de barricadas sus principales avenidas y trataron de forzar la dimisión de la presidenta Catherine Samba-Panza. Esta exigencia política fue anterior a los disturbios, tan solo un día antes de que se produjera el incidente de las granadas supuestamente arrojadas por el exseleka: una secuencia temporal que da qué pensar.

La imagen tambaleante de la presidenta había recibido poco antes el golpe de gracia por el escándalo desvelado por la revista Jeune Afrique⁵¹, que destapó la “desaparición” de 2,5

⁴⁹ “Eufor, le plus plus en efficacité ». En <http://www.lanouvellecentrafrique.info/centrafrique-eufor-rca-le-plus-plus-en-efficacite/>

⁵⁰ Varios testimonios del barrio de Boy Rabe, feudo antibalaka, a los que tuvo acceso la autora, confirmaron que miembros de esa milicia repartieron billetes de 10.000 francos, unos 15 euros, entre personas que luego acudieron a manifestaciones y protestas.

⁵¹ Disponible en <http://www.jeuneafrique.com/Article/JA2803p022.xml0/fmi-banque-mondiale->

millones de un total de 10 millones de dólares donados por el presidente angoleño, Jose Eduardo dos Santos, para “reflotar el Estado centroafricano en quiebra”. Ante las exigencias de justificar el uso dado a ese dinero, que quedó al margen de la tesorería del Estado, por parte de Angola, también del Fondo Monetario Internacional (FMI) y los líderes regionales africanos, el gobierno y la presidenta aseguraron que se había utilizado para conceptos tan ambiguos como “apoyo a los componentes de la sociedad civil”. Una excusa banal que alimentó la sospecha de que ese dinero puede haberse utilizado, todo o en parte, para apaciguar a las “fuerzas vivas de la nación”, un concepto que incluye a los partidos políticos pero a menudo también a los grupos armados.

En medio del nuevo estallido de violencia, EUFOR RCA y las otras misiones internacionales fueron objeto de graves ataques por parte de los antibalaka. El 9 de octubre, un casco azul paquistaní muere⁵² y otros ocho resultan heridos en una emboscada cerca de Bangui. En el caso del contingente español, aunque sus miembros ya habían sufrido otros episodios graves⁵³, el 15 de octubre, por primera vez un militar resulta herido⁵⁴ por una granada.

La respuesta política a esta nueva oleada de violencia se plasmó el 11 de octubre en una negociación de la presidenta con el individuo que estaba alimentando la violencia, Patrice Edouard Ngaissona, el líder político de los antibalaka⁵⁵. Ngaissona salió del encuentro con la promesa de ser colocado a la cabeza (puesto al frente) de la empresa pública del petróleo

[detournement-de-fonds-jose-eduardo-dos-santos-centrafrique-centrafrique-samba-panza-dos-santos-et-les-10-millions-de-dollars.html](http://www.liberation.fr/monde/2014/10/09/centrafrique-un-casque-bleu-tue-dans-une-embuscade-pres-de-bangui_1118652)

⁵² http://www.liberation.fr/monde/2014/10/09/centrafrique-un-casque-bleu-tue-dans-une-embuscade-pres-de-bangui_1118652

⁵³ Uno de ellos tuvo lugar el pasado 31 de julio cuando una patrulla de guardias civiles fue tiroteada y sufrió un ataque con granadas en el barrio PK5, después de haber avistado y perseguido para identificarlo y desarmarlo a un individuo que portaba un fusil de asalto AK-47. Cuando los agentes perseguían a esa persona, otros individuos aparecieron y dispararon sobre los guardias civiles, que a su vez abrieron fuego para repeler el ataque. En medio del tiroteo, cuando el oficial al mando dio la orden de que los agentes volvieran a los vehículos, una granada arrojada por los agresores explotó junto a uno de los coches, que quedó dañado.

⁵⁴ Una patrulla del contingente español de EUFOR que regresaba a su base se topó con un grupo de fuerzas francesas y de MINUSCA en una rotonda de Bangui el 15 de octubre. Nada más superar el cruce, los soldados españoles detectaron a un hombre armado con un AK-47, por lo que procedieron a tratar de desarmarlo. En ese momento, empezó un tiroteo en la cercana rotonda por parte de un grupo de antibalaka que abrieron fuego sobre las fuerzas internacionales, ante lo cual el antibalaka que portaba el fusil de asalto, que no había respondido a las invectivas para que entregara el arma, levantó el arma y apuntó a los militares, momento en el que fue abatido. En la refriega, una de las granadas arrojadas a los miembros de EUFOR RCA estalló en el aire hiriendo, aunque no de gravedad, a un capitán español que tuvo que ser repatriado. Este militar se reincorporó a principios de noviembre a su puesto.

<http://www.emad.mde.es/MOPS/novoperaciones/noticias/2014/11/141106-regreso-rca-capitan-herido.html>

⁵⁵ Para evaluar hasta qué punto esta reunión es paradójica sólo hay que recordar que el nombre de Ngaissona es uno de los que figura en una orden internacional de arresto, con fecha del 29 de mayo de 2013, por lo tanto bajo la autoridad del gobierno Seleka, por “crímenes contra la humanidad e incitación al genocidio”. Esta orden no ha sido revocada por las actuales autoridades y, de hecho, Ngaissona fue detenido por la MISCA en abril y liberado 24 horas después pero con obligación de comparecer ante un tribunal dos veces por semana.

centroafricano⁵⁶, un cheque en blanco para la corrupción y la financiación del movimiento antibalaka, si es que ese nombramiento llegara a hacerse realidad.

Aunque poco después Nguissoua fue desautorizado y probablemente apartado de la cúpula del poder de los antibalaka, lo cierto es que, en octubre, la promesa presidencial de prebendas logró comprar una paz siempre frágil en las calles de Bangui: un nuevo ejemplo de que las dinámicas clientelistas y depredadoras en el seno de lo poco que queda del Estado siguen muy vigentes. La estrategia cortoplacista del gobierno centroafricano se puso una vez más en evidencia cuando, el 13 de noviembre, una manifestación violenta de los exseleka acantonados en Bangui⁵⁷ obligó de nuevo a intervenir a EUFOR y a otras fuerzas internacionales. Los exseleka, que se negaban a volver por su cuenta a sus lugares de origen sin beneficiarse del proceso de desmovilización que había prometido el gobierno, llegaron a amenazar con hacer estallar un depósito de municiones. El gobierno apagó el fuego momentáneamente entregando una suma magra de 4,5 millones de francos CFA⁵⁸ (unos 6.800 euros), sobre cuyo origen corren todo tipo de rumores⁵⁹, que sólo logró apaciguarlos durante tres días: el 16 de noviembre, los seleka salieron de nuevo armados a las calles para denunciar que la cifra no era suficiente, una situación que de nuevo requirió la intervención de la misión militar europea⁶⁰.

En la postura de la comunidad internacional en todo este “imbroglio” parece primar, a su vez, la *realpolitik*. Naciones Unidas, en sus resoluciones que amparan la creación de las diferentes fuerzas internacionales, dotó a éstas de un mandato reforzado bajo Capítulo VII; la Corte Penal Internacional ha enviado ya varias misiones a Centroáfrica para investigar los crímenes de guerra a los que apuntan las atrocidades de los grupos armados⁶¹; y las autoridades centroafricanas han anunciado la creación de un tribunal especial para juzgar los crímenes de guerra. Sin embargo, al mismo tiempo, “representantes de la comunidad

⁵⁶ Varias fuentes de la comunidad internacional en Bangui, que exigieron anonimato, así lo confirmaron a la autora.

⁵⁷ Varios centenares de antiguos Seleka están acuartelados desde el otoño de 2013 en Bangui, a la espera de beneficiarse de un proceso de desmovilización, desarme y reinserción prometido por el gobierno centroafricano. La cólera de estos milicianos, potencialmente muy peligrosos pues siguen armados, se desencadenó cuando el gobierno que, según ellos, no cubre ni sus necesidades más básicas, trasladó a un grupo de ellos a la región de la Lobaye (sureste). Como única compensación, estos milicianos recibieron 10.000 francos (15 euros).

⁵⁸ <http://www.rfi.fr/afrique/20141114-seleka-rca-colere-prime-cantonnement/>

⁵⁹ Uno de ellos apunta a que el dinero lo proporcionó directamente Nouredine Adam, exnúmero dos de Seleka y representante del ala dura de la alianza, que está tratando de resituarse como líder, por encima del ala considerada “centroafricana” de la Seleka, liderada por el general Joseph Zoundeko.

⁶⁰ La presencia de estos exseleka, muchos originarios de Bangui, armados en el centro de la capital centroafricana se considera un as en la manga que la Seleka, especialmente el ala más dura de Nouredine Adam, puede usar para desestabilizar la ciudad lo que, como se vio en el caso de la oleada de violencia de octubre, es una baza utilizada tanto por los seleka como por los antibalaka para chantajear al gobierno y la presidencia.

⁶¹ La última de estas misiones llegó a Bangui el 13 de noviembre.

<http://www.lanouvellecetrafricaine.info/editolinguetante-catherine-samba-panza/>

internacional o de la ONU” acudieron recientemente a Kaga-Bandoro (norte) para asistir⁶² a un nuevo congreso de una de las facciones en las que se ha disgregado la Seleka. En este cónclave, un notorio señor de la guerra, Nouredine Adam, exnúmero dos de la alianza de mayoría musulmana y líder del ala más dura y radical de la alianza, trató de “reposicionarse en el terreno de juego”. Adam figura en todas las quinielas para ser investigado por la CPI por crímenes de guerra y contra la humanidad, y ha sido ya objeto de sanciones por parte del Consejo de Seguridad de la ONU⁶³.

Esta sorprendente tolerancia parece dirigirse a un objetivo: sentar en el foro de reconciliación previsto para enero en Bangui a los líderes de las principales facciones de Seleka y Antibalaka, con el fin de alcanzar un acuerdo. Este compromiso debería permitir fijar una hoja de ruta política definitiva para reconstruir las instituciones centroafricanas y celebrar elecciones presidenciales y legislativas en junio y julio de 2015. El aval temporal dado a la cuestionada presidenta centroafricana por el Grupo Internacional de Contacto para la República Centroafricana, el 11 de noviembre, fecha en la que se confirmó que los comicios se aplazaban del mes de febrero al verano⁶⁴, apunta también en ese sentido de buscar un acuerdo y un mínimo de estabilidad, que se verían muy dificultados con otro cambio de gobierno antes de la celebración de las elecciones.

Los hechos apuntan pues a que los líderes regionales y la comunidad internacional están privilegiando la firma de ese acuerdo y situando ese objetivo por encima de cualquier coherencia, incluso si es a costa de invitar a la mesa de negociación a supuestos criminales de guerra, con el fin de obtener un documento que no sea papel mojado, como el precedente acuerdo de cese de las hostilidades de Brazzaville firmado en abril. Este nuevo compromiso debería sentar las condiciones que permitan unos comicios creíbles del que salgan unas autoridades con un mínimo de legitimidad.

El objetivo puede ser loable pero cabe preguntarse, sin embargo, si el fin justifica los medios, y si estos medios serán además eficaces a medio y largo plazo. De un régimen construido sobre la impunidad no parece que sea razonable esperar una estabilidad definitiva, pues los criminales de guerra, incluso si han sido recuperados por el poder y amaestrados con prebendas, no suelen reconvertirse en demócratas respetuosos de los derechos humanos ni conformarse con una pequeña porción de poder. No es descartable tampoco que la comunidad internacional esté intentando cooptar a estos líderes radicales con el objetivo de garantizar su aquiescencia a corto plazo para así alcanzar el acuerdo político que fije las condiciones del desarme y la vuelta a la vida civil de los milicianos lo que desembocaría a medio plazo en una pérdida de influencia de los radicales.

⁶² Así se afirma en <http://centrafrique-presse.over-blog.com/2014/11/rca-nouredine-adam-tente-de-se-replacer-dans-le-jeu-de-la-seleka.html>

⁶³ http://www.lemonde.fr/afrique/article/2014/05/09/centrafrique-sanctions-de-l-onu-contre-l-ex-president-bozize_4414511_3212.html

⁶⁴ Entre los miembros de este grupo figuran representantes de Naciones Unidas, la UE, la Unión Africana, Estados Unidos, Francia y Congo, cuyo presidente, Denis Sassou Nguesso, es el mediador en la crisis entre las partes en conflicto en la RCA.

No obstante, si desactivar a los grupos armados pasa por ofrecer un cheque en blanco a quienes tienen las manos manchadas de sangre y cooptarlos en las instituciones estatales, la crisis centroafricana amenaza con cronificarse por muchas misiones internacionales que se desplieguen y, como en el caso de EUFOR RCA, por eficaces que éstas sean.

CONCLUSIONES

La misión militar europea, EUFOR RCA, en la que el contingente español tiene el difícil cometido de garantizar la seguridad de los dos distritos más peligrosos de la ciudad, ha sido bien acogida por la población y restablecido de forma notable pero no irreversible la seguridad en Bangui. La dinámica positiva en materia de seguridad y de lucha contra la impunidad que ha conllevado el trabajo de esta misión se ha visto, sin embargo, ensombrecida por el último estallido de violencia en la capital centroafricana, catalizado por la situación de marasmo político, de debilidad del gobierno y de contradictoria tolerancia de la comunidad internacional. Tanto ésta como el Ejecutivo de transición centroafricano parecen haber optado por la “realpolitik” en su trato con los grupos armados con el fin de lograr a toda costa un acuerdo.

Ninguna misión militar puede por sí sola levantar a un Estado de sus cenizas si no existe una coherencia de las decisiones políticas con las actuaciones militares y policiales encaminadas a acabar con la criminalidad y el imperio de los grupos armados. Aunque esta coherencia pasa por un acuerdo político que sienta las condiciones para una futura transición, si este acuerdo se paga con el precio de la impunidad para quienes tienen las manos manchadas de sangre, las dinámicas que han llevado a su actual situación a la RCA amenazan con cronificarse.

En la República Centroafricana, los supuestos culpables de crímenes de guerra siguen teniendo poder en sus respectivos grupos armados, algo que seguramente ha convencido a la comunidad internacional de que no queda más remedio que sentarse con ellos a una mesa de negociación para lograr la paz. Sin embargo, este argumento obvia el hecho de que un régimen construido sobre la impunidad nace herido de muerte y que no se debe renunciar al objetivo que se debería perseguir, esto es, despojar a los señores de la guerra de su poder, especialmente cortando sus fuentes de financiación, y priorizando la interlocución con los elementos moderados en el seno de las milicias.ⁱ

*Trinidad Deiros**
Periodista en RCA

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.